



Hagamos

*de la lectura una
experiencia gratificante*

SAN LUIS POTOSÍ



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
PÚBLICA

SUBSECRETARÍA DE
EDUCACIÓN
BÁSICA Y NORMAL

COORDINACIÓN GENERAL DE
ACTUALIZACIÓN Y CAPACITACIÓN
PARA MAESTROS EN SERVICIO

SECRETARÍA
DE EDUCACIÓN
SAN LUIS POTOSÍ



Educación
Contigo
es posible

DEL COLECTIVO DOCENTE AL SALÓN DE CLASES

El cuaderno *Hagamos de la lectura una experiencia gratificante. Estrategias para promover un uso diversificado de la lectura en el salón de clase* fue elaborado por la Secretaría de Educación Pública del Gobierno del Estado de San Luis Potosí, con la asesoría de la Coordinación General de Actualización y Capacitación para Maestros en Servicio, de la Subsecretaría de Educación Básica y Normal de la Secretaría de Educación Pública.

Autores

Ma. Luisa Reyna Díaz de León (coordinadora)
Ortensia Almendárez Díaz de León
Martha Ayala Uresti
Daphné Esther Juárez Sanjuan
Sara Elizabeth Ochoa Hernández
José Manuel Torres Bocanegra

D.R. © Secretaría de Educación Pública, 2004
Argentina 28, Centro, 06020, México, D.F.

ISBN 968-5797-82-X

Índice

• Introducción	5
• Sugerencias didácticas	8
• Fichas de actividades	9
• La lectura y sus por qué	10
• ¡A leer historietas!	14
• Leer e imaginar a la vez	19
• La lectura, un momento de recreación	24
• Para leer instrucciones	28
• Anexos	32
• Bibliografía	37



Introducción

Los conceptos que sobre la lectura predominaron durante muchos años ponían el acento en la decodificación, es decir, en la traducción de letras a sonidos. La comprensión de la lectura consistía sólo en la extracción del significado del texto, mientras que la tarea del lector era ser receptor de ese significado.

Es claro que en esta concepción no se considera la participación activa del lector en el proceso de construcción de significados –desde el inicio mismo del aprendizaje de la lectura–, y tampoco se concede importancia a las características de los textos leídos ni a los propósitos lectores como elementos relacionados con la comprensión lectora.

La lectura vista como un proceso en el que se efectúa –dentro de un contexto específico– la interacción entre el lector y el texto para llegar a la comprensión de lo escrito, a la construcción de los significados, exige la participación activa del lector; dicha intervención se da con toda su personalidad, sus conocimientos y experiencias previas, y sobre todo está orientada por distintos propósitos: buscar información, entretener, fundamentar opiniones, gozar de la lectura, entre otros.

Un requisito ineludible para afianzar las habilidades de lectura es tener acceso a materiales escritos con naturaleza y propósitos diversos, a la vez que a amplias oportunidades para leerlos. En este sentido, una de las tareas centrales de la escuela es proporcionar a todos sus estudiantes un ambiente alfabetizador, abundante en requerimientos para emplear la lectura y con amplia disposición de textos para realizarla.

En este sentido, el presente cuaderno de estrategias didácticas propone llevar a la práctica lo abordado durante los TGA 2003-2004, los cuales están dirigidos a los maestros de educación primaria y a los profesionales de la educación especial en la entidad.

Propósitos

Que el colectivo de profesionales de la educación:

- Analice algunas estrategias didácticas propuestas para promover la lectura como un proceso determinado por las funciones y usos con las que se ejerce, así como sus posibilidades de aplicación en el aula.
- Reconozca el papel que al docente le corresponde asumir para que toda situación de lectura se convierta en una experiencia significativa y funcional para la o el alumno.

Estructura del cuaderno

El cuaderno contiene una colección de seis estrategias organizadas por fichas. Cada ficha sugiere una intención, un propósito de lectura (recrear, obtener información, aprender, extender experiencias, etc.) incluyendo algunas orientaciones sobre el procedimiento didáctico a seguir; así como también, actividades para el seguimiento y recuperación de la experiencia obtenida con su aplicación en el aula.

El orden de presentación de las fichas no indica una secuencia rígida respecto de cómo serán abordadas para su análisis; sin embargo, es conveniente realizar en primer término la ficha “La lectura y sus porque”. El orden para el análisis y desarrollo posterior de las siguientes fichas puede ser decidido por el colectivo.

Descripción de las fichas

Las actividades en cada ficha están organizadas en tres momentos:

1. *Desde el colectivo docente.* Estas actividades tienen la intención de que juntos, como colectivo escolar, maestros, director y demás profesionales involucrados en la educación de los alumnos, analicen la intención didáctica de la estrategia propuesta, la vivencien y se familiaricen con ella antes de aplicarse en el aula; ello con la finalidad de que establezcan acuerdos y compromisos para su desarrollo en el salón de clase. (Las actividades están planeadas para desarrollarse en dos horas aproximadamente. Un buen espacio para su desarrollo puede ser las reuniones de Consejo Técnico.)
2. *Desde el aula.* Son actividades sugeridas para que los docentes las pongan en práctica con las y los alumnos. Es conveniente que estas actividades sean trabajadas respetando la secuencia sugerida; sin embargo, esto no descarta la posibilidad de que los profesores las modifiquen, atendiendo a las necesidades, características e intereses de sus alumnos, ya sea eligiendo otros textos, temas o materiales, o bien cambiando las situaciones.
3. *Recuperando la experiencia.* Las actividades están planteadas con la intención de centrar la reflexión de los maestros sobre la importancia de rescatar algunos aspectos después de la aplicación de las actividades (logros obtenidos, dificultades presentadas, adecuaciones realizadas en función de las necesidades de los alumnos, alternativas implementadas, etc.); ello, sin descartar la posibilidad de que se comenten y valoren otros aspectos no considerados en las fichas. Se recomienda que esta actividad la realicen antes de iniciar el análisis de otra ficha.

Sugerencias

didácticas

Promover un uso diversificado de la lectura como un proceso intencionado implica asegurar que todos los niños y niñas tengan oportunidades de leer. No existe una fórmula que garantice que la lectura sea fácil, tampoco existen materiales ni procedimientos para no interferir en el progreso de un niño; sin embargo existen situaciones que el docente puede propiciar y que pueden traducirse en situaciones sencillas de aula, con resultados significativos. Algunas de ellas pueden ser las siguientes:

- Encontrar sentido e interés a la lectura: propiciar los comentarios acerca de la impresión o los sentimientos personales que surgen al leer una obra puede ser un buen recurso.
- Aprender a ser activo ante la lectura: una situación que puede favorecerlo es ofrecer a los alumnos la oportunidad de comentar con sus compañeros y maestros lo que han leído; esto permite descubrir que existe una variedad de interpretaciones personales hacia un mismo texto.
- Promover actividades significativas de lectura para las que tenga sentido el hecho de leer: hay que generar actividades en las que el alumno tenga que preguntar, predecir, recapitular, opinar y contrastar sus opiniones.
- Dar a los alumnos una amplia posibilidad para participar en la búsqueda y la elección del material que desean leer: hacer efectiva la diversidad lectora demanda la existencia de materiales escritos que la hagan posible, libros que incluyan cuentos y leyendas, canciones, poemas, relatos de aventuras, episodios históricos, inventos, descubrimientos, deportes, recetas, instructivos, folletos, revistas, etc. También es conveniente incluir los textos que ellos acostumbran leer fuera de la escuela.
- Compartir lecturas en voz alta para disfrutar de un texto: es recomendable que el maestro lea periódicamente ante sus alumnos algunos textos de extensión adecuada y que haya elegido con ese fin. Además, es bueno propiciar que unos alumnos lean ante otros; a veces será a todo el grupo, otras a los compañeros de equipo o al que se sienta al lado.



Fichas

de actividades

La lectura

y sus por qué

DESDE EL COLECTIVO DOCENTE

PROPÓSITO

- Reflexione acerca de las motivaciones que orientan todo acto de lectura (la intención del autor, el propósito del lector, el propósito del maestro), y destaque la importancia que tiene para la comprensión de la lectura el hacerlos concientes en el lector.

MATERIAL

- Cuaderno de estrategias

ACTIVIDADES

En este cuaderno se presentan algunas situaciones específicas de aula para promover con los alumnos un uso diversificado de la lectura.

A fin de que tengan mayor claridad acerca de para qué y cómo se plantea trabajar con este cuaderno, realicen una lectura comentada de la introducción.

Para empezar, hablen sobre la lectura y sus “por qué”; qué mejor manera que compartir sus experiencias con la misma. Para ello realicen el siguiente ejercicio de evocación.

- Hagan un listado de por lo menos diez textos que hayan leído y sean de su preferencia.
- ¿Cuáles de esos textos han compartido con sus alumnos?

- ¿Qué criterios utilizan para seleccionar el material de lectura con sus alumnos?
- Relaten una experiencia que les haya resultado gratificante con la lectura en clase.

Lean y analicen el apartado de sugerencias didácticas para el trabajo con la lectura, vean cuáles de ellas practican ustedes con sus alumnos, cuáles no y por qué. Pueden recuperar lo compartido en la actividad anterior, y si consideran necesario, agregar otras sugerencias que, según su experiencia, sean importantes considerar.

Para continuar hablando acerca de los “por qué” o “para qué” que subyacen a la lectura, por parejas lean los escritos que se presentan en el Anexo 1 de este cuaderno.

En grupo comenten sobre las lecturas realizadas hasta el momento, la forma de cómo leyeron cada texto y si utilizaron estrategias diferentes (por ejemplo: leer despacio y con mucha atención, identificar las ideas principales, leer todo el texto por segunda o tercera vez, etc.); por último reflexionen sobre lo siguiente:

- ¿Con qué propósitos piensan que escribieron los autores los textos leídos?
- ¿Con qué propósitos se escribe la introducción de un libro?
- ¿Para qué puede ser útil leer la contraportada y la cuarta de forros de un libro antes de comprarlo o leerlo?
- ¿Consideran que de los propósitos que orientan la lectura de un texto dependerá la forma como ésta se realiza? ¿Por qué?

Como se habrán dado cuenta, la lectura que pueden plantearse los lectores frente a un texto puede ser muy variada y habrá tantos objetivos como lectores en diferentes situaciones y contextos. De ahí que la intención con la que es escrito un texto, y el propósito de lectura planteado por el lector, determina en gran parte la forma como el lector abordará el escrito, así como el nivel de comprensión que tolerará o exigirá para dar por buena su lectura.

Lean la actividad que se propone para trabajar con los alumnos en la sección *Desde el aula* y comenten acerca de la pertinencia de ponerla en práctica en sus grupos, así como de los beneficios que esto podría traer para sus alumnos en su proceso de formación como lectores.

Planeen cómo implementarla e identifiquen las adecuaciones que requerirán hacer para realizarla según el grado (tiempo del que disponen, la forma como organizarán al grupo, los materiales que requerirán, etcétera).

Para que el acto lector sea más eficaz es fundamental aprender a reconocer los objetivos de las lecturas.

Cuando los objetivos se deciden desde fuera, por el maestro, sin consultar a los niños, no siempre los lectores logran hacerlos suyos. De ahí la necesidad de trabajar actividades previas a la lectura que permitan establecer los propósitos de la misma. Pues la eficacia en la lectura, depende en gran medida, de la capacidad de tener objetivos propios para leer.

DESDE EL AULA

PROPÓSITO

- Que las y los alumnos, al compartir sus razones y gustos por la lectura, reflexionen que ésta puede ser una actividad placentera cuando es realizada con una finalidad determinada.

MATERIAL

- Libros, periódico, revistas, historietas, recortes, etcétera.

ACTIVIDADES

Comente con sus alumnos que ese día la clase se tratará de lo que a ellos les gusta leer y de por qué leen.

Converse con ellos sobre sus razones y preferencias de lectura. Preguntas como las siguientes pueden orientar la conversación: ¿Recuerdan lo que han leído recientemente?, ¿lo leyeron por gusto? ¿Qué tipo de libros o revistas les gusta leer?, ¿por qué les gustan?, ¿de qué tratan?

Invítelos a que de manera voluntaria compartan con sus compañeros alguna experiencia de lectura que les haya emocionado, que les haya parecido interesante o divertida. Es importante que usted también participe en la actividad con su propia experiencia con la lectura; de preferencia lleve el libro, revista, recorte, frase, etc., que desee compartir con ellos.

Proponga al grupo que para el día siguiente todos traigan algo de lo que ellos hayan leído o les hayan leído para que los demás lo lean también (libros, periódico, revistas, historietas, recortes, etcétera).

Elija uno o dos de los textos para que sea leído al grupo, en el caso de que se trate de un texto muy extenso, lea sólo un fragmento. Después, solicite a quien lo haya llevado, que comente por qué le llamó la atención, por qué le gustó y por qué lo leyó.

Propicie con el grupo la reflexión acerca de la variedad de textos que hay y de los distintos propósitos que se pueden tener para leerlos: se puede leer para distraerse, para buscar información, para adquirir conocimientos, etcétera.

Organice con los alumnos la presentación de todos los textos que fueron llevados al aula. Decidan si establecerán un orden de participación, o si la participación será espontánea, y si establecerán un día y hora fijos; en fin, lo importante es que las y los alumnos cuenten con un espacio para “compartir la lectura”.

Es importante no perder de vista que éste debe ser un espacio en el que las y los alumnos se sientan con libertad, a fin de que esta expe-

riencia personal con la lectura les resulte placentera.

Éste puede ser un buen momento para crear la biblioteca del grupo, si es que no se tiene, o bien, para reorganizarla y/o incrementar su acervo. En los ficheros de actividades didácticas de Español encontrará una serie de sugerencias para ello: “Nuestra biblioteca” (1º), “La biblioteca del salón” (2º), “La biblioteca del salón” (3º y 4º).

RECUPERANDO LA EXPERIENCIA

- ¿Cuál fue el interés mostrado por las y los alumnos en la actividad realizada?
- ¿Considera que este tipo de actividades promueve el interés y gusto por la lectura en los alumnos?, ¿por qué?
- ¿Qué modificaciones realizó a la actividad?, ¿cuáles cree que son necesario realizar para mejorarla?
- A partir de la experiencia vivida, ¿qué importancia tendría que entre ustedes, como colectivo docente, organizaran también un espacio para compartir la lectura?

¡A leer *historietas!*

DESDE EL COLECTIVO DOCENTE

PROPÓSITO

- Que el colectivo docente reflexione acerca de cómo la lectura de historietas, con la función de entretenimiento, posibilita un acercamiento a las prácticas lectoras.

MATERIAL

- Libro del alumno de Tercer grado, Español Actividades, historietas, comic's

ACTIVIDADES

¿Ustedes leen o alguna vez han leído historietas? Compartan en colectivo su experiencia con la lectura de historietas. Los siguientes puntos pueden orientar sus comentarios.

- A partir de una experiencia vivida en la infancia, comenten si le resultaba gratificante leer historietas, comics, cuentos.
- ¿Cuáles historietas leía cuando era niño? y ¿por qué les gustaba leerlas?
- ¿Recuerdan si sus maestros les permitían leer historietas?
- Ustedes a sus alumnos les permiten practicar la lectura a través de historietas. ¿Por qué?

Ahora cada uno seleccione una historieta de las que llevaron, léanla y contesten a las siguientes preguntas:

- ¿Les parecieron agradables los personajes? ¿Es interesante lo que sucede? ¿Es graciosa, dramática? ¿Es real o imaginaria?
- ¿Les resultó fácil o difícil leer la historieta?, ¿por qué?
- ¿Qué habilidades nos exige leer una historieta?
- ¿Qué estrategias de lectura se ponen en juego al leer historietas?
- Comenten sus respuestas.

El siguiente recuadro contiene algunas ideas acerca de lo que para los niños puede significar la lectura de historietas.

- ¿Están de acuerdo con ellas? En plenaria, expresen su opinión al respecto.

La historieta es para el niño la primera lectura verdaderamente espontánea y motivadora. La aceptación de esta idea puede contribuir a que los profesores consideren importante que el alumno disfrute lo que lee, esto es, a que los docentes asuman como conveniente que las prácticas lectoras estén vinculadas a momentos placenteros de la vida del niño. Para un niño, la lectura de historietas resulta un trabajo comprometido, rico en operaciones lógicas y fantásticas en la que juega con su propia mente y no con la historia..

RAMOS Maldonado, Ferdinando, *Pedagogía de la lectura en el aula*, Trillas, México, 2000, pp. 74-75.

Tomando en cuenta sus experiencias con la lectura de historietas, así como lo realizado en las actividades anteriores, comenten lo siguiente:

- ¿Consideran que las historietas pueden ser un buen recurso para favorecer en los niños hábitos de la lectura? ¿Por qué?
- ¿De qué manera la lectura de historietas facilita el desarrollo de las habilidades lectoras de las y los alumnos?

- ¿Cómo provocarían en los alumnos el interés por la lectura a partir del trabajo con la historieta?

Lean el propósito y las actividades propuestas en la sección *Desde el aula* y comenten la pertinencia de realizarlas con sus alumnos.

Consideren cómo trabajar la historieta en el grado que atienden de acuerdo a las características y necesidades de sus alumnos

La historieta es una secuencia ordenada de cuadros con dibujos y texto. La narración va encerrada en recuadros y los diálogos de los personajes, es decir, lo que dicen y piensan, van encerrados en globos. Los ruidos y onomatopeyas se escriben con letras grandes.

En la mayoría de las historietas, los cuadros se leen de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo. En algunos casos, traen pequeñas flechas o pequeños números que indican el orden a seguir. Los diálogos en globos permiten al lector saber de manera directa qué dicen y piensan los personajes, aunque en las historietas el texto complementa las ilustraciones.

Libros para el maestro de español, segundo, quinto, y sexto grados.

DESDE EL AULA

PROPÓSITO

- Que los alumnos desarrollen sus competencias lectoras al leer historietas elaboradas por ellos mismos.

MATERIAL

- Hojas de papel bond, colores, historietas, periódicos, revistas, libros de la biblioteca.

ACTIVIDADES

Converse con sus alumnos sobre si saben que son las historietas. Pregúnteles si han leído alguna, cuáles han sido, si recuerdan alguna de ellas, etc.

Invítelos a platicarles a sus compañeros sobre la historieta que más les gusta.

- ¿Por qué les gusta?
- ¿Qué personajes participan en la historia?
¿Cómo son?
- ¿En dónde la leyeron?

Indíqueles que para el día siguiente todos traerán una historieta. Sugierales que pueden buscarla en libros, periódicos y revistas.

En un lugar del salón ponga, a la vista de todos, las historietas llevadas por los alumnos e invítelos a explorarlas.

Converse con sus alumnos sobre los tipos de historietas que llevaron.

Las siguientes preguntas pueden orientar la conversación:

- ¿Cómo las obtuvieron?
- ¿Qué extensión tienen?
- ¿Cuáles son las características de los personajes? ¿Son seres fantásticos o reales?
- ¿Hay diferencias entre las historietas de los periódicos con las de las revistas? ¿En qué?

Ahora, dígales que todos seleccionarán una historieta para leerla y que después les platicarán a sus compañeros sobre la historieta leída, si les gustó o no, por qué.

Organice al grupo en equipos; cada uno elaborará una historieta. Para hacer su historieta deben adoptar los personajes de un cuento, el que más les guste. Señáleles que primero se pongan de acuerdo sobre los personajes de la historieta.

Expongan las historietas para que sean leídas por los demás.

Una vez leídas, es importante que propicie la reflexión con las y los alumnos, acerca de que la lectura de historietas también genera aprendizajes, que no sólo sirve para entretener sino que son una fuente para crear e imaginar.

Incorporen las historietas elaboradas por las y los alumnos a la biblioteca del aula.

Si cuando el niño lee historietas lo explorásemos, viendo o imaginando el trabajo mental del niño que lee una historieta se deberían hacer descubrimientos interesantes. El niño que lee historietas lo hace porque quiere saber qué ocurre, no porque se le ha encargado ese deber. Leer por sí mismo no para otros (el maestro). Por lo anterior es importante entonces que ustedes maestros no pierdan de vista a la historieta como un trabajo comprometido, rico en operaciones lógicas y fantásticas, independientemente del valor y los contenidos de la historieta, y que la imaginación no es pasiva, sino que se requiere una toma de posición que analice y sintetice, que clasifique y decida.

Pues el niño cuando lee la historieta capta sus reglas o condiciones. Disfruta el trabajo de la propia imaginación más que de las aventuras del personaje. Juega con la propia mente y no con la historia.

RODARI, G., *Gramática de la fantasía*.

RECUPERANDO LA EXPERIENCIA

- ¿Qué dificultades tuvieron las y los alumnos al trabajar la historieta?
- ¿Qué habilidades lectoras se desarrollan al realizar esta actividad?
- ¿Por qué la historieta puede ser un vehículo que sirva para acercar al niño a la lectura?
- ¿Qué adecuaciones se hicieron para responder a las necesidades de sus alumnos?

Leer e imaginar

a la vez

DESDE EL COLECTIVO DOCENTE

PROPÓSITO

- Que el colectivo docente reconozca que visualizar e interiorizar imágenes durante el proceso de lectura es un recurso que favorece en el alumno la comprensión lectora, al mismo tiempo que le permite advertir que con la lectura se pueden recrear y extender sus experiencias.

MATERIAL

- Cuaderno de estrategias

ACTIVIDADES

En colectivo comenten acerca de un texto o libro leído alguna vez y que aún recuerdan.

Ahora, piensen en qué es lo que aún perdura en su mente acerca de lo leído, ¿son imágenes, sensaciones, qué son? ¿Se puede ver, sentir, oler, escuchar?, ¿es agradable? Eso que ustedes

recuerdan, ¿surgió en el momento de la lectura o sólo ahora, al evocarlos y comentarlos?

Uno de ustedes lea para el colectivo el siguiente fragmento de la novela Doña Bárbara del escritor venezolano Rómulo Gallegos, procuren poner atentos todos sus sentidos.

Doña Bárbara (fragmento)

Las manos le lavaron el rostro y las palabras le despertaron el alma dormida. Advierte que las cosas han cambiado de repente. Que ella misma es otra persona.

Siente la limpieza de su piel y oye que dicen: ¡Qué bonita eres criatura! Y la asalta la curiosidad de conocerse. ¿Cómo serían sus ojos su boca y el modelado de sus facciones? Se pasa las manos por la cara, se palpa las mejillas, se acaricia, se moldea a sí misma, para que las manos le digan cómo es Maricela.

Siente la limpieza de su piel y oye que sólo le dicen:

—Somos ásperas y no sentimos nada. Las Chamizas las espinas nos han endurecido la piel.

¿Por qué no se sentirá la propia belleza como se sienten los dolores?

Le ha dejado dos cosas tiernas.

La frescura del agua en las mejillas, que ahora le está produciendo sensaciones desconocidas.

¡Sí se siente la belleza! Estas sensaciones nuevas y tiernas no pueden tener otra causa. Así debe sentir el árbol, en la corteza endurecida y rugosa, la ternura de los retoños que de pronto le reventaron.

GALLEGOS, Rómulo, *Doña Bárbara*, México, FCE, 1954, pp. 108-109.

Después de escuchar el relato, cada uno de ustedes describa por escrito que pasó por su mente, ¿qué imágenes se formaron, qué vieron? ¿se ubicaron en otro contexto? ¿cómo imaginaron físicamente a la persona? ¿vieron sus manos, cómo eran? ¿había ruidos en el entorno? ¿olía a algo? Lo leído, ¿cómo impactó en sus emociones y en sus sentimientos? ¿les despertó recuerdos? Comparta sus descripciones con el colectivo.

Tal vez observaron que la lectura provoca reacciones e imágenes diferentes en cada uno; esto es consecuencia de la diversidad de conocimientos previos que se tienen acerca de algo y de las diferentes experiencias que se poseen.

Comenten acerca de la actividad de lectura realizada. Las siguientes preguntas les pueden orientar.

- ¿De qué manera la interiorización y visualización de imágenes mientras se lee y su

evocación posterior a la lectura permite evidenciar el grado de comprensión de lo leído?

- ¿Hasta dónde la evocación de imágenes permite hacer conciente al alumno o alumna de que la lectura de un texto puede ampliar sus experiencias y transportarlos en el tiempo y el espacio?
- ¿En qué forma este tipo de actividades puede apoyar la comprensión de la lectura de textos de las asignaturas de Ciencias Naturales, Geografía e Historia?

Enseguida, lean las actividades propuestas en la sección *Desde el aula* y analicen la pertinencia de ponerla en práctica con sus alumnos.

Tomen acuerdos de cómo y cuándo la trabajarían atendiendo al grado, grupo y características de los alumnos.

Los lectores tratan de construir y adornar sus propios textos a medida que leen. Igual que Graves(1983) decía que los profesores deben dejar el control de la escritura en manos de los niños, los docentes deben estimularlos para que mantengan el control de su lectura.

Tenemos que formar lectores que creen textos elaborados a medida que leen y no lectores que se dediquen a buscar la respuesta-o significado- que crean pida el profesor.

CARNEY, T. H., *Enseñanza de la comprensión lectora.*

DESDE EL AULA

PROPÓSITO

- Que las y los alumnos descubran que cuando leen extienden su experiencia y que a través de ella pueden viajar a lugares desconocidos, visitar el pasado y conocer otras épocas y culturas.

MATERIAL

- El texto “La vida de un niño en tiempos de la independencia” de Victoria Lerner, Libros de texto de la asignatura de Historia.

ACTIVIDADES

Para iniciar la actividad informe a las y los alumnos que platicarán y leerán sobre un tema que en ese momento sea de interés o necesario de abordar con el grupo. Por ejemplo, acerca del 16 de Septiembre, una fecha en la que se conmemora la independencia de nuestro país. Dígales que intentarán hacer un viaje, con la

lectura, a través del tiempo y de la historia y que aprenderán muchas cosas.

Antes de leer, no olvide indagar acerca de lo que ellos saben sobre el tema, esto permitirá ubicar a los alumnos en relación con un determinado tiempo y espacio. Para motivar la participación

del grupo hágales algunas preguntas como las siguientes.

- ¿Qué saben de la Independencia de México? ¿Cuándo sucedió?, ¿Por qué?
- ¿Han oído hablar de que septiembre es el mes de las fiestas patrias?, ¿qué se festeja en esas fiestas? ¿Cuándo?
- En el año de 1810, ¿ya habían nacido ustedes, y sus papás? ¿Cómo vivían las personas en esa época? ¿Cómo se vestían?
- ¿Por qué creen que se festeja el 16 de septiembre? ¿cómo se festeja?
- ¿Les gustaría saber más sobre esta fecha? ¿En dónde deben de buscar para obtener más información?

Recuerde que éstas son sólo sugerencias y que serán las respuestas del grupo y las características del mismo las que irán guiando el tipo de preguntas a realizar.

Ahora, propóngales a los alumnos leer en voz alta el texto “La vida de un niño en tiempos de la independencia”¹. Coménteles que se trata de un diario personal que escribió un niño durante la época de la independencia. Aquí sería importante recuperar lo que los alumnos saben acerca de este tipo de texto.

Pueden leer un episodio cada día. Se recomienda que el maestro o maestra realice las primeras lecturas, posteriormente, si las características del grupo lo permiten, las harán las y los alumnos.

Si lo prefieren, puede elegir otro texto que hayan seleccionado previamente, ya sea de su biblioteca particular o de la escolar. Procuren que sea adecuado tanto para el grado como para las características del grupo. Así mismo es importante que antes de leer el texto a los alumnos el maestro lo haya leído antes varias veces.

Al terminar la lectura, en cada episodio, abra un espacio para comentar lo que cada quien imaginó al momento de la lectura (cómo era el lugar, qué había –imaginaron personas, cosas, plantas, animales–, qué estaban haciendo, etc). Es importante dirigir la atención de las y los niños acerca de que cuando leemos, no todos imaginamos o pensamos lo mismo, porque seguramente cada uno imaginará o verá lo que sucedió en la lectura de manera diferente.

Dígales que para seguir conociendo sobre el tema van a leer lo que dice su libro de historia acerca del 16 de septiembre o bien algún otro texto informativo que usted hubiera seleccionado para trabajar sobre el tema. (Ejemplo: Libro de Historia, cuarto grado p. 84).

¹ LERNER S. Victoria, *La vida de un niño en tiempos de la independencia*. Este título, se presenta en episodios y lo podrán encontrar en la Biblioteca de los Centros de Maestros. El Anexo 2 del presente cuaderno contiene uno de los episodios.

Es importante que durante la lectura el maestro guíe la lectura cuestionando a los alumnos de tal manera que los ayude a seguir la historia, a “meterse” en los personajes.

Al terminar el ejercicio de lectura es importante comentar con los niños acerca de la actividad

realizada, si recordaron algo que ya habían leído o escuchado antes, les resultó fácil o difícil leer el texto, etc. Lo importante aquí es que el niño comprenda que la lectura puede ser una actividad conjunta alumno–alumnos y maestro.

RECUPERANDO LA EXPERIENCIA

Después de haber realizado la actividad propuesta para trabajar en el aula comente en colectivo sobre lo siguiente:

- ¿Considera que visualizar e interiorizar imágenes durante el proceso de lectura puede ser un buen recurso para favorecer la comprensión lectora del alumno?
- ¿Las actividades realizadas le permitieron al alumno advertir que con la lectura se pueden ampliar sus experiencias?
- ¿Este tipo de actividad fue de interés para los alumnos?, ¿por qué?
- ¿Que adecuaciones realizó y/o sugiere realizar a la actividad?

La lectura, *un momento de recreación*

DESDE EL COLECTIVO DOCENTE

PROPÓSITO

- Que el colectivo docente reconozca que la lectura en voz alta es un valioso recurso que favorece la formación de lectores a la vez que promueve el gusto por la lectura.

MATERIAL

- Libros de cuentos y narraciones cortos

ACTIVIDADES

Seleccionen de los libros del Rincón o de la Biblioteca de aula una narración o cuento breve. Por ejemplo, “El canto del Chiquirín”, del libro Cuentos y leyendas de amor para niños.

Con la intención de familiarizarse con el argumento del texto seleccionado, léanlo de manera individual y traten de imaginar cómo son los personajes, cuáles son sus sentimientos, cómo es el tono de su voz, etc. Asimismo piensen, cómo hacer para transmitir a quién escuche la lectura, a través de la voz, del gesto, del movimiento corporal, lo anterior.

Uno de los integrantes del colectivo lea en voz alta el texto que seleccionó, cuidando de darle expresión a la voz y sentido y énfasis a las palabras, de subrayar los sentimientos expresados, de llevar el ritmo de la historia, de dramatizar un poco los diálogos. Además

es importante ser cuidadosos con los signos de puntuación del texto para no perder su sentido.

Ahora otros elementos del colectivo, por turnos, lean fragmentos del mismo texto, pero adoptando alguna de las siguientes variantes:

- Leer en diferentes estados de ánimo: alegre, triste, aburrido, desganado, desesperado, enojado, etcétera.
- Leer lo más rápido posible y sin respetar los signos de puntuación.
- Cerrar la lectura, cuidando la entonación, el volumen, la inflexión de la voz y el ritmo.

En colectivo comenten sobre la actividad de lectura realizada, ¿cómo se sintieron? ¿Les gustó el

texto leído?, ¿por qué? ¿Les pareció una actividad de lectura placentera o aburrida? ¿Consideran que este tipo de actividades permite despertar el interés por la lectura voluntaria, por gusto, por placer?

Después, expresen su opinión acerca de las siguientes afirmaciones:

- Para realizar una buena lectura en voz alta, dar la entonación, el volumen y el ritmo que cada lectura necesite, lo más importante es haberla comprendido.
- “La lectura en voz alta contribuye, al desarrollar el gusto por la lectura, en la formación de buenos lectores, pues sólo se puede leer en voz alta, de manera convincente, los libros que a nosotros mismos nos emocionan, nos divierten, nos intrigan, nos dan respuestas.”(Garrido).

- Lo importante de la lectura en voz alta es que el niño esté en contacto con la lectura y la disfrute.

Lean el propósito y la actividad propuesta en la sección *Desde el aula* y de acuerdo con el grado que atienden planeen la manera de cómo implementarla. Para ello será necesario considerar lo siguiente:

- Las habilidades, los gustos e intereses de los alumnos a los que se les va a leer.
- El texto con el que iniciarán. Es importante considerar el empezar con textos cortos, para después irlos alargando poco a poco.
- El tiempo, el momento y el lugar que dedicarán para la lectura.

La lectura en voz alta es una actividad muy recomendable para incentivar la lectura. El promotor acertará al incluirla en sus programas y tratar de encontrar siempre ese momento mágico para tomar un libro y leer a sus pequeños un cuento, una poesía, una leyenda... que despierte su curiosidad y creatividad.

SASTRÍAS, Martha, *Caminos a la lectura. El qué y el cómo para que los niños lean.*

DESDE EL AULA

PROPÓSITO

- Que las y los alumnos reconozcan que se puede leer únicamente con la intención de recrearse, de disfrutar con la lectura.

MATERIAL

- Libros de cuentos y narraciones breves

ACTIVIDADES

Platiquen con sus alumnos y alumnas acerca de lo que han leído o les han leído. Comenten si en casa sus papás u otro miembro de la familia acostumbra compartir con los demás la lectura en voz alta de algún cuento, narración o suceso; si lo hacen, cuándo lo hacen y dónde; si les gusta o no y por qué.

Dígales que a partir de este día, dedicarán un tiempo todos los días para compartir una lectura en voz alta. Coménteles que las primeras veces será usted el que realice la lectura y que posteriormente, lo harán ellos.

Comente con los alumnos respecto de cuál será la lectura que les va a compartir: de qué tipo de texto se trata (cuento, narración, anécdota, etcétera), cuál es su argumento, y por qué la quiere compartir con ellos, etcétera.

Ejemplo: “Sangalote” del libro *Cuentos de Pascuala*, de la colección Libros del Rincón.

“Sangalote” es un cuento que trata de un barrendero que tenía un gran defecto, era muy terco y siempre creía tener la razón.

No olviden que para que la lectura en voz alta resulte realmente un momento placentero, dependerá en gran medida de la selección que haga del texto que se va a leer, así como de del sentimiento, el gusto y la emoción que el lector le impregne a la lectura. Por lo que es importante que antes de leer el texto a sus alumnos, usted lo haya leído de antemano, para conocerlo y para sentirlo.

Comparta la lectura con sus alumnos, y recuerde que durante la ésta no es recomendable el pedir silencio y quietud; permítales reaccionar a la lectura. Si lo desea deles lápiz y papel para que se mantengan ocupados durante la lectura. Lo importante es que éste sea para los niños, un momento de gozo, de recreación.

Al finalizar la lectura dé a los niños un momento para que asimilen lo que acaban de escuchar. Después déjelos que expresen su opinión sobre lo leído y sobre si les gustaría que al día siguiente realizar otra lectura en voz alta.

Posteriormente, si las características del grupo lo permiten, podrá ser un niño quien realice la lectura, primero a todo el grupo y después en pequeños equipos.

Más adelante pueden organizar una “Audición de lectura en voz alta” con los otros grupos de la escuela.

Los libros y materiales de la Biblioteca de aula, y Rincones de lectura presentan múltiples opciones para desarrollar esta actividad. Algunos títulos, entre muchos otros, pueden ser:

Cuentos y leyendas de amor para niños, Cuentos de piratas, corsarios y bandidos, Cuentos de Pascuala, Francisca y la muerte y otros cuentos, Cuentos de terror, Cuentos en verso para niños perversos, Las narraciones de niños y niñas indígenas, Cuentos de engaños para hacer reír y fantásticos, Antología de fábulas clásicas.

RECUPERANDO LA EXPERIENCIA

Después de haber realizado la actividad propuesta para trabajar en el aula comente en colectivo sobre lo siguiente:

- ¿Las actividades fueron de interés para las y los alumnos?, ¿por qué?
- ¿Consideran que la lectura en voz alta puede ser un buen recurso para favorece el gusto por la lectura en el alumno?
- ¿Las actividades realizadas le permitieron al alumno reconocer que la lectura pueden ser una actividad placentera?

Para leer

instrucciones

DESDE EL COLECTIVO DOCENTE

PROPÓSITO

- Que el colectivo docente reflexione acerca de lo significativo que es saber leer instrucciones y cómo pueden favorecer en la y el alumno la comprensión de textos escritos.

MATERIALES

- Fichero de actividades didácticas, hojas de papel bond y marcadores

ACTIVIDADES

El hecho de leer instrucciones, implica un esfuerzo de organización mental en los alumnos, de ahí la importancia de aprovechar este propósito lector con la finalidad de hacer que el alumno se familiarice con ellas.

Para iniciar esta sesión, en parejas o en pequeños grupos, realice el siguiente ejercicio.²

Imaginen que un alumno da a su pareja las siguientes instrucciones para que las ejecute al pie de la letra:

Instrucciones para dibujar un _____

Dibuja una línea vertical de medio palmo de largo en el centro de una hoja, dejando un margen considerable en la parte superior.

A partir de los dos extremos de esta línea, traza hacia la derecha dos rectas perpendiculares, paralelas entre sí, de la misma extensión que la primera.

Después une los extremos con una cuarta recta.

² En Cassany, Daniel, *et al.*, *Enseñar lengua*, 7ª ed., Barcelona, Graó, 2001, p. 166.

Luego, a partir del vértice superior izquierdo y fuera del cuadro, señala una línea que forme un ángulo de 45° con el segmento horizontal superior del cuadro.

Acompaña esta recta con tres paralelas iguales que salgan de los tres vértices restantes.

Finalmente, une los cuatro extremos suelos del dibujo con dos horizontales y dos verticales.

- Al finalizar, comenten:

¿Qué función juega la comprensión al leer instrucciones? ¿Qué sucede si al leer no se comprenden las instrucciones?

Reunidos en equipo comenten acerca del papel que juega la lectura de instrucciones para el desarrollo de las actividades cotidianas en el aula.

¿Con qué frecuencia leen instrucciones? ¿Saben las y los alumnos seguir instrucciones? ¿Qué estrategias siguen al leer instrucciones? ¿Por qué se hace necesario leer instrucciones en el aula?

Pongan en práctica, en el colectivo, la actividad

“Ordenemos un texto” del libro del alumno Español, quinto grado, p. 75.

- ¿Qué dificultades encontraron al realizar esta actividad?
- ¿Qué proponen para efficientizar este recurso con los alumnos?

Revisen las fichas “Hago una piñata” (1º) y “Qué hacer en caso de...” (4º) propuestas en el Fichero de actividades didácticas de Español para abordar la lectura con el propósito de seguir instrucciones.

Ahora, lean el propósito y la actividad propuesta en la sección *Desde el aula*.

De acuerdo con el grado que atienden, planeen la manera de cómo implementar con sus alumnos las actividades sugeridas en las fichas revisadas, así como las propuestas en la sección desde el aula.

No olvide tomar nota de los aspectos que consideren importantes compartir en la próxima reunión acerca de la experiencia vivida con sus alumnos.

Cuando se lee con el objetivo de saber “cómo hacer” es imprescindible que se comprenda el texto leído, y en el caso de que lo que se pretenda hacer sea colectivo, además habrá que asegurar que dicha comprensión es compartida. En la lectura de instrucciones es absolutamente necesario leerlo todo, y comprenderlo, como requisito para lograr un fin propuesto. Por esta razón la lectura de

instrucciones, recetas, reglas de funcionamiento, etcétera, constituyen un medio adecuado para fomentar la comprensión y el control de la propia comprensión, especialmente si las consignas leídas deben ser compartidas por un grupo de alumnos.

SOLÉ, Isabel, *Estrategias de lectura.*

DESDE EL AULA

PROPÓSITO

- Que los alumnos y alumnas reconozcan que cuando se lee con el objetivo de saber “cómo hacer” es imprescindible que se comprenda el texto leído.

Material

- Papeleta con instrucciones

ACTIVIDADES

Invite a los alumnos a jugar. Dígalos que para saber en qué consiste el juego que les propone realizar será necesario leer primero las instrucciones (para esto será necesario que cada niño tenga su papeleta con instrucciones).

Pida a uno de los alumnos dar lectura en voz alta a las instrucciones del juego, los demás seguirán la lectura desde su lugar. De acuerdo con las características del grupo podrá ser el maestro quien lea las instrucciones.

Una vez leídas las instrucciones el maestro pregunta:

- ¿Les quedó claro en qué consiste el juego?, ¿cuál es el nombre del juego?, ¿dónde se puede jugar?, ¿cuántos jugadores pueden participar?, ¿qué es lo primero que tienen que hacer?, ¿cuándo termina el juego y quién es el que gana?

- ¿Por qué piensan que es importante entender todas las instrucciones antes de empezar a jugar? ¿Qué pasará si no seguimos las instrucciones?

Para aclarar dudas, pueden volver a leer cuantas veces sea necesario las instrucciones.

A jugar.

Al terminar la actividad haga ver a sus alumnos la importancia que tiene el seguir la lectura de instrucciones con detenimiento.

RECUPERANDO LA EXPERIENCIA

Comente en colectivo sobre lo siguiente:

- ¿De qué manera se favorecieron las habilidades lectoras al seguir instrucciones?
- ¿Consideran que la lectura de instrucciones sea útil para sus alumnos? ¿Por qué?
- ¿Esta actividad pueden aplicarse de manera permanente en el aula?
- ¿Qué recomendaciones sugieren para enriquecer esta actividad?

Anexo 1

*Epílogo*³

Cómo aprendí a leer (fragmento)

Debo comenzar por disculparme. Acabo de anotar un título excesivamente presuntuoso. Nadie, en verdad, puede jactarse de haber terminado de aprender a leer. Un lector estará aprendiendo a leer siempre. Pues leer, esa compleja operación de atribuir sentido y significado a los signos que nos rodean, es una habilidad que siempre puede ser perfeccionada...

Fui alfabetizado en casa, sin que me diera cuenta, con la misma naturalidad con la que aprendí a hablar. Había libros y revistas. Mi madre y mi padre leían, nos leían a mí y a mis hermanas, y nos contaban cuentos, episodios históricos, noticias astronómicas, estampas de viajes y de la vida animal. Mi padre era un cuentero más que respetable; algún día, mucho tiempo después, descubrí que, como buen cuentero, no vacilaba para apropiarse historias ajenas; cada vez que he tropezado con las fuentes librecas de sus relatos he vuelto a sonreír y a agradecerle que nos los diera así, sin más explicación que la narración misma. Las lecturas eran otra cosa: allí en las manos de mis padres estaba el libro, ese objeto codiciable que podía llegar a las mías.

Poco a poco fueron llegando mis libros: los que me regalaban, los que me ganaba, los que me llevaban a comprar. No recuerdo cuál fue el primero que compré con mi propio dinero, pero debe haber sido muy temprano en mi vida. Que el dinero pudiera ser cambiado por libros era una clara demostración de su importancia.

Pasaron muchos años para que yo me diera cuenta de que munditos como el mío, donde todos leían, eran espacios de excepción. Quizá nunca me lo pregunté hasta que me vi convertido en maestro y lo descubrí con mis alumnos. No me

³ El epílogo es la recapitulación de lo dicho en un discurso o en una composición literaria. Es la última parte de algunas obras, desligada en cierto modo de las anteriores, y en la cuál se representa una acción o se refieren sucesos que son consecuencia de la acción principal o están relacionados con ella.

avergüenza confesar mi ingenuidad: ¡leer era algo tan natural! ¿Quién podía no leer? Ni siquiera sentía como una actividad especial. Y, sin embargo, aunque yo pudiera dar cuenta de muchos libros leídos, no estaba sino comenzando a leer; leía con los ojos semiabiertos, y no lo sabía...

GARRIDO, Felipe. *El buen lector se hace, no nace*. México, Ariel, 1999, pp.113-115

“Cuarta de forros” del libro *¿Por qué leemos novelas?* de Ana Rodríguez Fischer⁴

Para los ilustrados del siglo XVIII, la novela era un género indigno en tanto que desvirtuaba la verdad con ingeniosas invenciones y el novelista una degeneración en especie. Si bien, a través de los siglos, la reputación del novelista continuó siendo sospechosa, la novela, en cambio, evolucionó del costumbrismo hasta alcanzar formas más libres y complejas.

Y hoy ¿por qué leemos novelas? Por hábito y necesidad, para olvidarnos de la vida verdadera, porque amamos los sueños, las palabras y añoramos la acción, porque leyéndolas vivimos y morimos en otros y de muchas formas...

En esta obra, la autora busca en el corazón de 30 novelas, la razón por la cual este género literario se transformó de maldito en favorito, en un par de siglos, y se arraigó en el gusto de la gente.

Nada mejor para dilucidar lo que es,
A fin de cuentas, la novela.

⁴ La “cuarta de forros” forma parte de la presentación de la mayoría de los libros y generalmente va impresa en la contraportada del libro. En casi todos los libros se aprovecha la cuarta de forros para dar información sobre el contenido, sobre el autor o sobre las opiniones que se han emitido acerca del libro. Su propósito es que el lector pueda determinar, a partir de su lectura, si el contenido del libro es o no de su interés.

Anexo 2

El famoso grito

Sábado 14 de septiembre de 1810

Después de rogarle mucho a mi papá, aceptó que lo acompañara a visitar a un primo suyo, Ignacio Garcés, que vive en las afueras de Dolores. El tío es de baja estatura, gordito y tiene un vozarrón que espanta a cualquiera.

En un rato saldremos a montar caballo. El de mi papá es blanco y se llama “El jinete veloz”, el mío café oscuro y le decimos “La yegua que vuela”. Nos iremos a galope y esperamos llegar al atardecer a Dolores. Mi papá me explicó que atravesaremos un camino muy plano, bordeado de cultivos de maíz, trigo y avena.

Yo estoy muy emocionado. No conozco Dolores. Mi mamá dice que es una población pequeña, con una iglesia muy bonita, muchos comercios de españoles y fábricas de lana. Mi tío Ignacio es dueño de una de ellas.

Lunes 16 de septiembre de 1810

Al levantarnos a las 9 de la mañana, papá, tío Ignacio, mis primos y yo no encontramos a los esclavos y criados que nos hacen el desayuno, nos preparan el baño y nos ayudan a vestir. Nos sentíamos medio perdidos. Después de un buen rato, se presentó un amigo de mi tío, tembloroso y asustado.

Después de sentarse en un sillón y tomar un sorbito de agua, nos dijo con un hilo de voz:

—Escóndase ustedes, porque acabo de saber que el cura Miguel Hidalgo y Costilla se rebeló en el centro del pueblo de Dolores.

Asombrado mi tío preguntó:

—¿Pero cómo fue? ¿Qué sucedió exactamente?

—No sé con exactitud cómo ocurrió el levantamiento, porque yo no lo vi. Pero les diré lo que varias personas me contaron. Algunos dicen que el 15 de septiembre a las 12 de la noche —aunque otros aseguran que fue en la madrugada

del 16—, el cura Hidalgo, que se encontraba leyendo en su biblioteca, escuchó fuertes golpes en su puerta. No sabemos quién tocaba. Puede haber sido un tal capitán Allende o quizá un tal Aldama. En todo caso el cura Hidalgo lo hizo pasar rápidamente y se cuenta que platicaron lo siguiente:

—¿Qué le trae por aquí a estas horas tan avanzadas?

—Nuestro plan de lanzarnos a la revuelta, señor cura, fue descubierto y hay órdenes para aprehenderlo a usted. Vine a advertirle —dijo el misterioso visitante.

—Pero ¿cómo se supo que tomaríamos las armas el 1 de octubre?

—Nos denunció alguien a las autoridades. Tal vez algún moribundo lo comunicó a su confesor o quizá alguna persona acobardada habló en Guanajuato o en Querétaro. ¡El asunto es que estamos perdidos...!

—¿Perdidos? —repitió Hidalgo indignado—. ¡No, yo no me siento perdido! Debemos lanzarnos a la rebelión inmediatamente. Tenemos armas, gente en diferentes poblaciones y toda Nueva España se nos unirá, porque ya están cansados de tanta hambre, injusticia y pobreza.

—Empezaron inmediatamente los preparativos. Algunos dicen que Hidalgo convocó a mucha gente frente a su casa. Otros, que mandó tocar las campanas de la iglesia. Ante el gentío reunido gritó:

—¡Viva América! ¡Viva Fernando VII!

Inmediatamente sus seguidores distribuyeron armas entre los hombres. Todos se fueron a la cárcel a liberar a los presos y, en su lugar, apresaron y encerraron a algunos españoles.

Después de tomar aliento, nuestro amigo comentó:

—A usted y a mí no nos perjudicaron porque nuestras casas están en las afueras de Dolores, pero nuestros criados se unieron a los rebeldes.

Al oír tales noticias, papá se levantó de golpe y dijo:

—No necesito saber más. Me voy a Guanajuato inmediatamente...

Martes 17 de septiembre de 1810

Llegamos al anochecer a Guanajuato, rendidos y muertos de hambre. Mamá ordenó a nuestra esclava Chole que preparara una copiosa cena. Cuando nos sentamos a la mesa, papá relató a mamá, Ximena y Antonio lo ocurrido en Dolores. Agregó:

—En mi opinión, Hidalgo no debería haber tomado las armas. Al saberse descubierto, debió haber huido para salvar su vida y la de los capitanes Allende, Aldama y demás sublevados.

—No, papá —dijo Antonio—, no ha huido porque sabe que seguramente será encontrado, juzgado y fusilado. Este castigo merecen todos los traidores cómo él. A mi entender debió de haber permanecido fiel a Fernando VII, rey de España, aunque esté preso en manos de los franceses.

Con aire sombrío agregó:

—Yo temo a la chusma que ha reunido, querrá despojarnos de nuestras propiedades y provocará un gran desorden.

—Hidalgo tiene razón —exclamó Ximena enojada—. América es para los “americanos” y es necesario mejorar la vida de esa “chusma”, de gente como Chole, de nuestra lavandera y de Lucio y Pedro González, los trabajadores de la mina de papá. Mucha gente se unirá a Hidalgo.

Papá enrojeció de rabia y Antonio golpeó la mesa con el puño y gritó enfurecido, a mi hermana:

—Ximena, ¿de dónde sacas esas ideas peligrosas y traidoras? —y con una sonrisa burlona agregó: —¿No será que ya te contagió Juan Manuel?

Mamá, al oír los gritos empezó a llorar y, entre sollozos, suplicó:

—No se peleen, no se dividan por este asunto. Ahora debemos permanecer unidos porque se rumora que Hidalgo y sus huestes se acercan a donde tomaron el estandarte de la Virgen de Guadalupe y la nombraron su protectora.

—Y a nosotros —pregunté yo—, ¿quién nos protegerá? Tengo mucho miedo...

—...Yo tengo que confesarte querido diario que tengo mucho miedo. ¿Qué nos sucederá cuando Hidalgo entre a Guanajuato? ¡No quiero ni pensarlo!

Bibliografía

- CAIRNEY, T.H., *Enseñanza de la comprensión lectora*, Madrid, Editorial Morata, S.L. ed. 2ª, Ministerio de educación y ciencia, 1996.
- CASSANY, Daniel, Marta Luna y Gloria Sanz, *Enseñar lengua*, Barcelona, Graó, 2001.
- COOPER J., David, *Cómo mejorar la comprensión lectora*, Madrid, Visor, 1998.
- GARRIDO, Felipe, *El buen lector se hace, no nace*, México, Ariel, 1999.
- GONZÁLEZ Gómez, Alonso, *Hacia una nueva pedagogía de la lectura. La escuela y la Formación de lectores autónomos*.
- GRAVES, Donald H., *Estructurar un aula donde se lea y se escriba*, Buenos Aires, Editorial Aique, 1991.
- LENER S., Victoria, *La vida de un niño en tiempos de la independencia*, México, Instituto Mora, 1993.
- MONSON, Dianne, K. McClenathan y Ann Day, *Crear lectores activos*, España, Visor, 1989.
- NOVARK, Joseph D. y Bob Gowin, *Aprendiendo a aprender*, México, Planeta, 1997.
- PALACIOS de Pizani, A., *et al.*, *Comprensión lectora y expresión escrita. Experiencia pedagógica*, Buenos Aires, Aique, 1997.
- RAMOS Maldonado, Ferdinando, *Pedagogía de la lectura en el aula. Guía para maestros*, México, Trillas, 2000.
- GALLEGOS, Rómulo, *Doña Bárbara*, México, FCE, 1954, pp. 108-109.

RODARI, Gianni, *Gramática de la fantasía*, Barcelona, Aliorna, 1989.

SASTRÍAS, Martha (comp.), *Caminos a la lectura. El qué y el cómo para que los niños lean*, México, Pax, 1995.

SMITH, Frank, *Comprensión de la lectura*, México, Trillas, 1989.

SOLÉ, Isabel, *Estrategias de lectura*, Barcelona, Editorial Graó, 2001.

WILLIAMS, Wendy, *et.al.*, *La Inteligencia práctica. Un nuevo enfoque para enseñar a aprender*, Madrid, Santillana, 1999.

Coordinación editorial
Agustín Ignacio Pérez Allende

Editores
Federico Garza González
Francisco V. Ponce

Seguimiento editorial
Blanca E. Lamadrid Palomares

Corrección de estilo
Merari Fierro

Diseño gráfico
O. Diter Hernández Murillo
Leslie Vargas Rojano
Ileri Garduño Chávez

Formación electrónica
Daniel Cruz Fierro

El cuaderno *Hagámos de la lectura una experiencia gratificante. Estrategias para promover un uso diversificado de la lectura en el salón de clases* se imprimió por encargo de la Comisión Nacional de Texto Gratuitos en los talleres de:

El tiraje fue de 25000 ejemplares más sobrantes para reposición.

